



El aceite de CBD



La última furia entre los "tratamientos naturales" es el aceite de CBD. Parece estar en todas partes. Y parece ser bueno para todo y nocivo para nada. Como sabemos, cualquier cosa que tenga un efecto beneficioso tiene el potencial de tener un efecto secundario. El otro problema con los productos que no son de la FDA es la falta de regulación. Entonces, ¿cuál es la historia real?

La marihuana contiene THC y CBD, dos compuestos con efectos muy diferentes. CBD no es particularmente psicoactivo. Algunos estudios indican que los cambios en el cuerpo del CBD están asociados con beneficios médicos.

El cuerpo humano produce cannabinoides. Estos cannabinoides reaccionan con dos receptores conocidos como receptores CB1 y CB2. Los receptores CB1 en el cerebro están involucrados en la coordinación, el dolor, el movimiento, las emociones, el estado de ánimo, el apetito, los recuerdos y el pensamiento. Mientras que los receptores CB2 afectan el dolor y la inflamación, y son más comunes en el sistema inmune. Es en los sitios CB2 donde se supone que el CBD está activo. Son los sitios CB1 los que afectan al THC.

Mencionaré algunos estudios que sugieren los siguientes beneficios con CBD. Quiero enfatizar que estos estudios ciertamente no prueban beneficios y necesitan ser monitoreados para detectar efectos secundarios y problemas que podrían desarrollarse con el uso a largo plazo.

El CBD ha demostrado beneficios potenciales en las siguientes áreas y se ha demostrado que tiene propiedades analgésicas y antiinflamatorias. Existe alguna evidencia prometedora de que el CBD puede ayudar a las personas a dejar de fumar. Para las personas que dependen de los opiáceos puede haber una reducción en sus ansias. Los investigadores notaron que algunos síntomas experimentados por pacientes con trastornos por uso de sustancias podrían verse reducidos por el CBD. Estos incluyen ansiedad, síntomas del estado de ánimo, dolor e insomnio. Los estudios han demostrado posibles beneficios en algunos casos de epilepsia, lesión neuronal y enfermedades psiquiátricas como la esquizofrenia. El CBD se ha estudiado para su uso como agente anticanceroso. El CBD se ha asociado con la reducción de los síntomas de diversos trastornos de ansiedad, como el trastorno de estrés posttraumático y el trastorno de ansiedad generalizada, el trastorno de pánico, el trastorno de ansiedad social y el trastorno obsesivo compulsivo. El CBD se está estudiando para obtener posibles beneficios para el acné, la enfermedad de Alzheimer e incluso la diabetes tipo 1.

Entonces, ¿cuál es el resultado final? CBD, preparado adecuadamente, parece ser prometedor para una variedad de condiciones de salud y mental. Se necesita más investigación y claridad con respecto a la calidad y los usos de los productos.

Aquí en Practicante Legítimo recomendamos que una persona que tome estos productos sea supervisada por un profesional de la salud que esté familiarizado con los riesgos y beneficios potenciales de estos productos, y que haga todo lo posible para garantizar la calidad del producto que está comprando.

Y como los efectos secundarios prometidos más comúnmente informados son diarrea por cansancio y disminución del apetito. También se han mencionado casos de enzimas hepáticas elevadas.

Existen diferentes regulaciones que abordan la legalidad del CBD en los Estados Unidos. También hay leyes estatales que varían. Sin entrar en detalles, generalmente si el CBD se deriva de la planta de cáñamo sin THC, puede considerarse legal en la mayoría de los estatutos.

El problema es que algunos informes indican que hasta uno de cada cinco productos CBD comercialmente disponibles tienen THC como parte de los ingredientes. Por supuesto, esto tiene ramificaciones tanto de salud como legales.